

Misereor-Hungertuch aus Indien
von Lyoti Sahi
© MVG Medienproduktion, Aachen, 1984

“La imagen de la luz”

La tela reproducida en este dossier es una obra de Lyoti Sahi creada para una campaña de Misereor en el año 1984. Aquí es reproducida, con la autorización de Misereor, porque los temas que el artista ha pintado nos parecen que interesen de un modo especial este dossier.

Descripción de la pintura

- ① **Lázaro de pie delante de su tumba.** La tumba está representada por un mausoleo indiano musulmán. Las raíces de la higuera religiosa, árbol tenido como sagrado en la India, están arraigadas a las paredes del mausoleo.
- ② **María, la hermana de Lázaro.** María es representada en el interior de una lágrima que tiene forma de almendra.
- ③ **La higuera:** representa para los Hindúes el árbol sagrado de la vida.
- ④ **Un grupo de trabajadores emigrantes y de intocables.** Mientras buscaban algún trabajo en la ciudad han construido sus cabañas sobre un terreno “prohibido”: los cementerios, ya que no tenían otro lugar en el cual quedarse.
- ⑤ **El hombre ciego de nacimiento.** Está arrodillado en la rivera del amplio río y tiende las manos delante de sí, en actitud de súplica: es ciego, y como es un intocable, está doblemente desaventajado.
- ⑥ **El Cristo.** Él es el revelador y el mediador entre Dios y la humanidad, el transfigurado y el siervo de Dios.
- ⑦ **Moisés.** Representa, con su vestido color azafrán, un hindú sabio (un Sannajasin).
- ⑧ **El esqueleto.** Representa a Adán, a través del cual el pecado ha entrado a formar parte del mundo, y los millones de personas que están condenadas a morir de hambre y a soportar la “muerte” social de los intocables.
- ⑨ **La mujer samaritana al pozo de Jacob.** El árbol (una “cassia fistula”) representa la santidad de este lugar.
- ⑩ **Las flores de loto asoman del cántaro.** Lleno de agua, se encuentra cerca del río de la vida (se refiere a la visión de Ezequiel acerca de los huesos que se recompondrán).



El significado de la pintura

Cristo, el agua de la vida

El centro de la tela está dominado por la figura del Cristo que tiene el rostro hacia el alto, las manos hacia abajo como para acoger las necesidades de “quien esta oprimido y cansado” (Mt 11,28). El símbolo sánscrito Om, que indica en el Hinduismo el Poder Supremo, está pintado sobre la manga izquierda del vestido del Cristo e indica que Él es el único escogido para revelar la palabra de Dios y difundirla. “Este es mi Hijo predilecto, en el cual he puesto mi complacencia: escúchenlo” (Mt 17,5). Unas aguas centelleantes bajan desde el alto sobre la figura del Cristo, lo envuelven y riegan sus pies formando un río: Cristo es el Agua de la Vida para todos los que tienen hambre y sed de honestidad.

Reproduciendo el agua como símbolo de la vida, el pintor, Iyoti Sahi, recuerda el mito de la Bajada del Ganges: un día una grande sequía amenazó de destruir todo ser viviente sobre la tierra. Sin embargo, un sabio rey, Bhagirat, por medio de sus oraciones y penitencia, logró llamar la atención de la gracia divina y de la luz bajo forma de agua. Como la fuerza del agua amenazaba destruir la tierra, Siva hizo fluir de su cabeza el cauce del agua, de manera que pudo limitar su fuerza y dejarlo bajar suavemente a las llanuras indianas como río Ganges. Cristo, como un nuevo Bhagirat, Señor de la Transfiguración, ofrece a sí mismo como sacrificio, “asumiendo la naturaleza de esclavo, y haciéndose en todo igual al hombre” (Fil 2,7), obediente hasta la muerte en la cruz. Él fue el siervo de Dios, obediente a la voluntad del Padre y a las reglas de este mundo.

El profeta de su gente, Moisés, quien golpeó la roca para hacer brotar el agua, es también la pureza que abre el manantial de la gracia divi-



na a sí mismo y a los demás, por medio del ascetismo y la meditación. Cristo es también el nuevo Moisés que entrega la ley a su pueblo.

La luz como símbolo de vida

La luz es considerada por el artista como otro símbolo de la vida. Ella baja sobre el mausoleo y sobre la figura de Lázaro: es la luz de la resurrección y de la mañana de Pascua. La luz dona la capacidad de ver: y por ello es una nueva vida para el ciego de nacimiento. Ella ilumina a la gente que lleva cántaros de agua, a los trabajadores emigrantes, a los intocables: también ellos están llamados a una vida nueva: los que fueron abatidos y se han doblegado, lograrán levantar su cabeza, conscientes de su propia dignidad de seres humanos. La luz se mezcla con la pureza del agua que baja sobre la figura del Cristo. Ella llega del árbol, ilumina el pozo y se detiene sobre las flores de loto que asoman del cántaro que está en primer plano en la pintura.

La multiplicidad de los manantiales de la revelación

El artista nos estimula a apreciar el valor de las demás religiones y de las distintas visiones de la vida, y además a buscar la vía del diálogo. Las cuatro fuentes de luz son para el pintor las cuatro maneras con que Dios se revela a sí mismo:

- La luz que ilumina el mausoleo desde la izquierda representa la manera con que el Islam cree firmemente en la resurrección de los muertos.
- La segunda fuente de luz recuerda el Hinduismo y el Budismo, para los cuales “el río” y “el árbol” son particularmente importantes: el río empieza su carrera desde el árbol sagrado (“ficus índica”) justo de donde el rayo de luz toca tierra.



- La tercera fuente de luz baja sobre la figura de Cristo – él que ha sido glorificado por el Padre.
- La cuarta fuente de luz, en la derecha del cuadro, ilumina a una mujer cerca del pozo y nos recuerda la capacidad natural de conocer a Dios que el hombre tiene, Dios “luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo”.

La humanidad como recurso de la vida

El artista espera hondamente en la resurrección y en la vida. La humanidad podría participar en la resurrección de Cristo. Esta esperanza está basada sobre la riqueza del don de la vida humana: el grupo de personas de piel morena en la parte izquierda del cuadro muestra de pertenecer al grupo humano más bajo: ellos vuelven su rostro hacia el rostro moreno de Cristo que, como siervo que sufre, ha estado siempre de la parte de los humildes, de los pobres y marginados, llevando a los últimos de la sociedad a su justo lugar de una rica dignidad humana.

La mujer samaritana de piel morena, cerca del pozo de Jacob, lleva el sari típico de los intocables, parecido al de una mujer indiana harija a la cual no está permitido ofrecer del agua a las demás castas, porque así las contaminaría. Cristo derriba todas las barreras sociales entre Hebreos y Samaritanos, entre los que pertenecen a las altas castas de los hindúes y los intocables: él toma el agua de esta mujer, la honra aceptando su ofrecimiento y demuestra que esta mujer no pertenece a alguna casta y es digna de ofrecer el agua.

La mujer en la Almendra es pintada como una lágrima compartida por Jesús: es María, la hermana de Lázaro, quien llora por el hermano: Jesús quiere com-

partir todos los sufrimientos de la humanidad.

La composición y el significado de “La imagen de la luz”

Es uno de los muchos ejemplos del arte cristiana – simbolizada por el agua y la luz – donde el artista quiere representar pictóricamente distintos aspectos, en tres niveles, es decir:

- **La realidad concreta:** el pintor relaciona el sujeto de la imagen de la luz a la realidad social de la India de hoy. Su pintura se refiere a los pobres y marginados, a los intocables y a los que pertenecen a las castas más bajas de la sociedad. Entre los cuales, están puestas en particular relieve las mujeres, que son las más marginadas y explotadas.

- **Simbolismos:** al mismo tiempo el artista capta la realidad de la vida, de la cual el agua y la luz son los símbolos más profundos. Ellos representan la vida donada y la vida que refleja lo divino. Iyoti Sahi retoma algunos símbolos sagrados de las grandes religiones indianas – Hinduismo, Budismo, e Islamismo – para indicar los múltiples aspectos de la Revelación y despertar nuestra toma de conciencia acerca de “la infinitamente rica sabiduría de Dios”, como dice también la religión cristiana (Ef 3,10).

- **Revelación bíblica:** el artista, cristiano cual es, se refiere a la revelación dada en Jesús, revelación que es el momento culminante de la existencia humana. Cristo, representado con la piel morena, es el que pertenece a una casta inferior, y sin embargo es la figura dominante en todo el cuadro. Es él que nos trae la promesa de la salvación y de la vida eterna: “ el agua que yo daré se cambiará en quien la reciba en un manantial de agua que brota para la vida eterna” (Jn 4,14), “Yo soy la luz del mundo” (Jn 8,12), “Yo soy la resurrección y la vida” (Jn 11,25).



**A los Salesianos,
a los Miembros de la Familia Salesiana,
a los “amigos de don Bosco”**

Roma, 8 de diciembre de 2003
Solemnidad de María Inmaculada

Carta del Rector Mayor

Les saludo cordialmente y les deseo una fecunda *Jornada Misionera salesiana 2004*. Les escribo en una fecha muy significativa para toda la humanidad y, de una manera especial, para la Iglesia y la Congregación. La solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María nos muestra cuál era el plan original de Dios sobre el mundo, nos recuerda que el “sí” de María ha significado un cambio en la historia de la humanidad y nos invita a ser, también nosotros, unos colaboradores de Dios.

Para nosotros salesianos todo empezó también un 8 de diciembre. Hoy la Congregación y la Familia salesiana se encuentran presentes en 128 Países del mundo como misioneros de los jóvenes.

El tema que hemos escogido para este año es *Arunachal Pradesh*, una zona de grande pobreza y subdesarrollo, donde el Evangelio todavía no es muy conocido. Nuestros Hermanos ya han empezado allí distintas iniciativas, en ámbito de la promoción humana, acentuando la educación. Justamente porque la salvación tiene referencia con la persona humana en su integridad, hoy

en día ella, más que nunca, es inseparable de la promoción social, para hacerla pasar de situaciones indignas de la persona a condiciones más humanas.

En este enfoque “Arunachal Pradesh” se nos presenta como un grande desafío, por las necesidades a las cuales queremos ir al encuentro, y como una oportunidad para verificar nuestra fe en la caridad activa y operosa que puede llenar de esperanza y de futuro la vida de este pueblo. Estamos conscientes que son ellos mismos los protagonistas de su propio desarrollo, también por el derecho que tienen a preservar su cultura. Nuestra tarea consiste en hacernos solidarios, cercanos, compasivos.

Como siempre, en cuanto salesianos nuestra elección estratégica se encuentra en el campo de la educación a favor



de los jóvenes, convencidos como somos que el mejor regalo que podamos ofrecerles es de prepararlos para enfrentar con garantías de suceso la vida, hoy siempre más competitiva.

En efecto, nunca como hoy en día, se encuentran tantas posibilidades para anunciar a Cristo y su Evangelio, gracias a los recursos que tenemos y a la comunicación social. María, la Virgen Madre, vuelva dinámico nuestro celo misionero, para que todos los pueblos puedan conocer el plan maravilloso de Dios y lleguen a tomar parte de él.

Les animo a hacerse animadores entusiastas de esta *Jornada Misionera Salesiana 2004*, para que sus frutos nos permitan promover verdaderamente la dignidad del hombre, yendo al encuentro de sus necesidades y deseos más profundos. En nombre del pueblo de “Arunachal Pradesh” que se beneficiará de la generosidad de ustedes, GRACIAS.

Cordialmente, en Cristo Jesús.

Pascual Chávez
P. Pascual Chávez Villanueva
Rector Mayor



Queridos Hermanos y miembros de la Familia Salesiana,

Con grande gozo les presento este Dossier sobre la Animación misionera. Mucho nos alienta el saber que en distintas regiones e inspectorías el Dossier es utilizado con verdadero provecho para la animación misionera. Después de haber reflexionado sobre temas misioneros en los dos años precedentes (2002: los Refugiados; 2003: Desarrollo humano y Evangelización), este año regresamos a la presentación de una región donde los Salesianos y otros miembros de la Familia Salesiana son activamente comprometidos en distintas actividades a favor de todo lo que concierne el desarrollo de la gente más pobre.

“Arunachal Pradesh”, un estado al Noroeste de la India, justo a la frontera con la China, es al mismo tiempo una tierra de misterio y de promesa.

Los desafíos de esta región de la India son múltiples. Las distintas tribus que han vivido olvidadas por siglos, ahora están obligadas a salir de su aislamiento y de su pobreza, para vivir según las muchas obligaciones que el mundo en rápido desarrollo les impone. Para no permanecer enclaustrados como en un museo cultural, los habitantes están ansiosos de preservar su rica herencia cultural y su identidad, sin por ello caer en la olla moderna de la globalización. El desafío más urgente que estas tribus están enfrentando es evidentemente la asimilación

de nuevos valores, intentando armonizarlos con su cultura y su historia, desechando todas las estructuras sociales opresivas y deshumanas y las costumbres que los aíslan del resto de la humanidad y que los tienen esclavos de sus propios miedos.

La Iglesia Católica, en particular los Salesianos y los demás miembros de la Familia Salesiana, son protagonistas y al mismo tiempo

catalizadores de este proceso de transformación de las tribus de “Arunachal Pradesh”.

Todo el que visite esta difícil condición de vida, se encuentra gustosamente sorprendido e impresionado del rol importante asumido por ellos en lo que se refiere al desarrollo humano, social y religioso de los pueblos de “Arunachal Pradesh”. No obstante la escasez de carreteras y de rápidos medios de comunicación, alcanzan a la gente desparada en las aldeas más lejanas. La educación es el medio usado para llevar al pueblo fuera de las tinieblas de la ignorancia, de la superstición y de la tiranía de costumbres sociales por nada beneficiosos.

Nuestros Hermanos están desarrollando también la labor de pioneros para construir una gramática y una literatura a los idiomas, hasta ahora solamente hablados, de las tribus.



El proceso de familiarización con la gente de “Arunachal Pradesh” camina junto con el trabajo de transformación que el Espíritu de Dios obra entre las personas menos privilegiadas, a través de sus instrumentos humanos: los Salesia-

nos y sus colaboradores. Las maravillas acontecidas en el día de Pentecostés se vuelven realidad también en nuestros días. “Arunachal Pradesh” es

un testimonio.

Este Dossier ha sido preparado gracias a la colaboración de distintas personas: don George Palliparambil, que nos ha procurado la mayor parte del material; y don Walter Schmidt, con la participación activa del grupo del VIS, bajo la guía de don Ferdinando Colombo que ha abarcado la labor de edición y de organización. A todos ellos, en nombre de nosotros todos, manifiesto mis sinceros agradecimientos, en el deseo que este Dossier sirva para aumentar el espíritu misionero en cada uno de nosotros y a llevar la ayuda necesaria a la gente de “Arunachal Pradesh”.

María, Reina de las Misiones, interceda por ellos y los fortalezca en la Fe.

Padre Francis Alencherry
Consejero por las Misiones



Una rápida excursión en Arunachal Pradesh

Testimonio

Hemos dejado, don Joseph, el chofer, un joven estudiante y quien escribe, el colegio de Harmutty, donde habíamos pasado la noche, a las primeras horas de la mañana, antes del alba. Había sido programada una huelga y teníamos miedo que nos pararan en la carretera, impidiéndonos la aventura en Arunachal Pradesh. Mientras en el cielo se dibujaban los primeros avisos del alba y la carretera permanecía totalmente solitaria, gozaba yo de una emoción sencilla y profunda, despertada por la sensación, nueva para mí, de entrar en una tierra todavía casi virgen, hecha de naturaleza, de montañas, de pocas aldeas acurrucadas en las colinas o explayadas en los valles. Y, en fin, ardía por la curiosidad de poder encontrar el legendario "mitun", el buey famoso que no había logrado entrever a lo largo de todo mi viaje en el Nagaland. Y ahora acontecía el impacto con esa naturaleza maravillosa, a veces hostil, re-

cubierta toda ella de florestas, mientras vislumbraba uno que otro de esos fuertes y mansos bueyes, con los ojos grandes y suaves, que a poco tiempo habrían sido la dote nupcial de jóvenes esposas y habrían alegrado los banquetes de las circunstancias solemnes.

En verdad, un primer contacto con "Arunachal Pradesh", una salida casi clandestina de algunas horas, ya había sido posible en Rajanagar, que habíamos alcanzado algunos días antes desde Margarita. Aún si habíamos pisado la ruta más frecuentada por los elefantes, el viaje se había desarrollado tranquilo y rápido y nos había permitido alcanzar la aldea donde nos habían acogido el activísimo don Theophilus, los alumnos de la escuela y sobre todo la máxima autoridad: el propio rey de esa aldea. Pude así apreciar la casa curial, construida según la cultura del lugar como una grande cabaña circular, totalmente de madera; pero, sobre todo,

pude apreciar el espíritu que anima esta misión. El salesiano es en verdad el centro propulsor de la cultura, en la valoración de la identidad de los distintos grupos tribales (Simpfo, Nocté y Adhivasi) por lo que se refiere a la evangelización, al cuidado de los distintos pueblos cristianos y a la organización de las actividades educativas en la escuela de la misión. Me impactó el profundo sentido de comunidad y más que nada el grande aprecio por la actividad de los salesianos que trabajan con el espíritu de don Bosco, en aquel rincón de Arunachal Pradesh. Ahora, sí, puedo seguir con mi narración... regresando al suave y dulce "mitun", que permanece para mí uno de los símbolos más fuertes de las montañas de Arunachal Pradesh. Tierra que estuvo por algún tiempo cerrada completa-



Padre Juan Mazzali,
Ecónomo General
de los Salesianos

Arunachal Pradesh:
Típica aldea acurrucada
en la ladera de un monte



mente a la evangelización, por una ley del Estado que impedía el ingreso a todo misionero. Es interesante, entonces, subrayar como en estas regiones prohibidas los primeros misioneros fueron justamente los jóvenes educados y formados antes en el Technical School de Shillong, y después en el Biblical School de Tinsukia. Fue una intuición típicamente salesiana, impulsada por el Director de aquel entonces don Thomas Menampampil. Se ofreció a muchos jóvenes de Arunachal Pradesh de poderse formar profesionalmente y también como catequistas: pudo así formarse un puñado de jóvenes que regresando a sus tribus predicaron a Jesucristo y prepararon a niños y adultos para el bautismo. Fue una Iglesia nacida por la fe y el sentido misionero de jóvenes educados con el estilo de san Juan Bosco: pioneros que han preparado el terreno y han hecho posible, gracias a las pequeñas comunidades que poco a poco se habían formado, la entrada de los misioneros y la presencia del sacerdote en las co-

munidades desparramadas por los montes. Primera etapa: Yachuli. Es todavía temprano. La mañana es límpida y el aire de la montaña bien fría. El valle, ahora muy ancho, ha permitido la permanencia de numerosos pueblos, que vemos todo alrededor de nosotros desde el alto de la casa salesiana en que nos hemos hospedado. Es ésta un edificio totalmente nuevo, bajo la administración de la Diócesis de Tezpur: en la plaza que está delante se agrupan ahora más que quinientos alumnos, que tienen su hospedaje en la casa salesiana o de las Hermanas o en fin en otras casas de la aldea. Algunos recorren cada día muchos kilómetros para alcanzar la escuela desde sus pueblos. Hermosa es la colaboración entre los salesianos y "Missionary Sisters of Mary Help of Christians", fundadas por el obispo Mons. Ferrando, y por ello llamadas familiarmente "las ferrandinas". Una Hermana es la responsable de la escuela desde el enfoque de la didáctica, mientras que el salesiano cuida el aspecto de la organiza-

ción tanto de la escuela como del internado. Los alumnos son disciplinados, listos al toque de la campana que ritma todo el día. Se intuye como están orgullosos de su escuela, esta grande familia, que les permite echar los cimientos de su futuro. Después de un rico desayuno, una rápida visita a los distintos ambientes y una paradita en la iglesia, testigo de los comienzos de esta valiente obra; retomamos el camino que nos lleva a Palin. Las largas horas de viaje y los frecuentes sacudones que me obligan a permanecer despierto, me permiten darme cuenta de los numerosos centros humanos de estos lugares casi inaccesibles. Las construcciones, absolutamente todas de madera, son bien características y dicen, con sus dimensiones y configuraciones, como la vida tribal expresa fuertemente la unidad familiar y la total coparticipación de los espacios disponibles. Esta constatación pude hacerla también cuando visité en Sadiya algunos pueblos de la grande tribu de los Mishings. La cabaña, elevada sobre el terreno, es el lugar único donde se come, se duerme, se



La gente está acostumbrada a arrebatar a la naturaleza los pocos medios de supervivencia

"Mitun":
legendario buey para el sacrificio

Los alumnos en el patio de la escuela de Yachuli



conversa y, con todas las dificultades del caso, se intenta leer y estudiar. El telar normalmente se encuentra fuera de la cabaña, como también fuera de ella se desarrollan todos los trabajos necesarios para la vida de la familia.

Cierto casi todas las tribus son pobres: gente acostumbrada al clima frío, a arrebatar a la naturaleza los medios necesarios para sobrevivir. Miro las muchedumbres de niños que corren al encuentro del coche o la remiran con mirada estática, vestidos pobremente; otros, dedicándose a algún trabajo, llevan madera, agua, fruto de campo; hay también estudiantes que en grupo han empezado el viaje, a veces por nada breve, hacia la más cercana escuela.

Finalmente llegamos a Palin. Aquí también el valle se dilata, y permite espacios preciosos para el cultivo del arroz y de las hortalizas, de absoluta necesidad para poder sobrevivir.

La obra salesiana ha podido desarrollarse en un espacio muy restringido, subiendo por la ladera del monte: era imposible encontrar un espacio

más amplio para la escuela y los internados. Se saca la impresión como de un campamento, de una estancia provisional. Bajo por la ladera empinada que lleva al patiecito de la escuela, donde también está la casa de los salesianos y el internado de las muchachas. Para los varones, en este sentido más afortunados, gracias a una ayuda de dinero se pudo construir, aún en espacio pequeño, una casita en mampostería.

Miro a estos niños, jóvenes y muchachas que me acogen con sencillez y calor; sonrío a los salesianos que allí, en medio de ellos, se encuentran, y siento cómo don Bosco se encontraría aquí de verdad en su casa. Es esta como una moderna interpretación india del pobre techo Pinardi, es el oratorio de los comienzos. En la noche, en la oscuridad herida por unos pocos focos, envuelto en el abrigo característico del lugar, en el patiecito asisto a los cantos y a las danzas de los jóvenes en sus tra-

dicionales atuendos: entiendo el gran regalo que son los misioneros como Stephen, Alphonse y Francis para los jóvenes de esta tierra al mismo tiempo pobre y digna.

En la mañanita, todo está todavía oscuro, me despiertan unos leves ruidos. Me levanto como a hurtadillas, mientras el cielo comienza a esclarecer. El aire limpio y frío me obliga a envolverme con mi ancho abrigo. Acurrucadas bajo el mísero pórtico, en la escasa luz del alba, las niñas están estudiando en silencio; y como que se esconden cuando me ven.

Desde el coche, ya saliendo, levanto mi mano en un último e intenso saludo. Unos rostros se me quedan impresos en la memoria. Sobre todo llevo en mi mente y en mi corazón la certeza que don Bosco está vivo, que su espíritu se ha encarnado en los salesianos que he encontrado, que tantos jóvenes pobres, sin posibilidades, lejos de su casa, pueden esperar en un futuro de felicidad.



Hombre de la tribu Mishings
y (a la derecha) la cabaña
elevada sobre el terreno

La nueva escuela
Don Bosco en Longding



Arunachal Pradesh

Capital:	Itanagar
Superficie:	83743 Km²
Populación:	1.091.117 (hombres: 573,951; mujeres: 517,166)
Porcentaje de alfabetización:	54.74%
Instituciones educativas:	Universidades: 1 Politécnicos: 1 Institutos de formación profesional: 5 Escuelas superiores: 171 Escuelas Medias: 329 Escuelas Elementales: 1.280 Escuelas maternas: 137
Principales tribus:	Adi, Nishis, Apatani, Bugun, Galo, Hrusso, Koro, Meyor, Monpa, Taqin, Sajolang, Sartang, Tai, Khamti, Tangshang Yobin, Singpho, Sherdukpen, Khamba, Mema
Recursos naturales:	grafito, cuarzo, carbón, piedra calcárea, gases naturales, ocre, mármol



Arunachal Pradesh

Arunachal Pradesh



Mujeres Tangsa



Hombre y mujer Wancho



Hombre Nishis



Mujer Apatani



GEOGRAFÍA DEL TERRITORIO

Arunachal Pradesh, cuyo nombre significa "Tierra del sol levante", se presenta como el más vasto estado semisalvaje situado al Noroeste de la India. Esta tierra, constituida por nevosas cadenas de montañas himalayas, por lluviosas florestas y extensas llanuras donde corren muchos ríos, es la patria de 110 tribus, cada una con su propia lengua, cultura y costumbres. Todas ellas derivan de un único núcleo mongólico y se distinguen de las demás partes de la población india no solo por su aspecto físico, si no también por su manera de vivir.

Viven, pues, en aldeas puestas en las cimas de altas montañas, aislados por densas florestas, lo que desde siempre ha representado seguridad y al

mismo tiempo aislamiento de las demás tribus y sobre todo del resto del País. Hoy en día este aislamiento está cesando poco a poco por la televisión, los teléfonos y la construcción de carreteras: sin embargo, todavía mucha gente, no obstante el avance del progreso, rehúsa de alejarse de sus antepasados y de sus propias raíces.

Las tribus, todavía hoy, encuentran sus más grandes recursos en el cultivo: por ello se talan vastas áreas de floresta cada año, lo que causa un nuevo cambio de clima en el territorio.

SITUACIÓN POLÍTICA

Todas las tribus de Arunachal Pradesh, exceptuando los Noche y los Wanchos del distrito de Tirap, adoptan en sus aldeas una política extrema-

damente democrática, organizándose según una jerarquía que considera de mayor autoridad a los más ancianos del villorrio, ayudados y guiados por un Consejo.

Los Noche y los Wanchos, a su vez, viven según un rígido sistema monárquico, donde el rey ocupa un puesto de relieve sea en la vida de cada día, sea en los asuntos extraordinarios de la aldea. El rey, pues, recibe los diezmos del pueblo y todo extranjero que entre en la aldea tiene que presentarse a él. Al soberano le está permitido casarse con más de una mujer: todavía hoy día hay reyes que han tenido hasta 50 esposas. Además, el rey tiene el poder de establecer, siguiendo rituales precisos, cuál área de la floresta pertenezca al villorrio, para la tala anual que dejará lugar a la agricultura. Sin embargo, hoy las elecciones en vista de estructuras democráticas locales se han vuelto bastante usuales; y este moderno sistema político, sin duda, ha vuelto endeble el sistema monárquico de estas tribus.



SITUACIÓN SOCIAL

Todas las tribus de Arunachal Pradesh conservan una fuerte tradición patriarcal. La figura del varón en el interior de la familia y de la tribu ha sido hasta hoy muy valorizada, mientras que el rol de la mujer siempre ha sido poco reconocido y no aceptado dentro de esta sociedad.

Por ello la educación, junto con otros derechos, no le fue nunca impartida; ni nunca nadie, ha sentido el deber o la falta de estos derechos. Actualmente esta situación está empezando a cambiar: sin embargo falta mucho trabajo para hacer.

La poligamia y los matrimonios infantiles han sido en algunas tribus, hasta hoy, costumbres muy comunes, más por medio de la difusión de la instrucción y de la comunicación social y el cambio económico, esta práctica desaparece rápidamente.

El nivel de alfabetización y las condiciones higiénicas y sanitarias en las aldeas son muy escasas. El uso de los baños es todavía poco común: cerdos y otros animales andan libres alrededor de las casas. La costumbre poco higiénica de abandonar cuerpos de muertos desnudos o semidesnudos sobre unas plataformas cerca de los villorrios, provoca

la fácil difusión de enfermedades, así que mucha gente muere cada año por la lepra, la disentería, la Tbc u otras patologías. En los últimos años se ha hecho todo esfuerzo posible para evitar estos problemas: recientemente muchos pueblos han aceptado el sepelio como práctica sanitaria. Hasta hace poco tiempo los habitantes de Arunachal Pradesh eran conocidos como la “población desnuda” y solo desde un tiempo tuvieron que adaptarse a llevar unos vestidos. Las habitaciones típicas, construidas sobre unas cañas de bambú, se ven largas y fuertes, levantándose sobre frías colinas, para explotar todo tipo de ventilación. El hogar es considerado el lugar central de la vida: a su alrededor se desarrollan todas las actividades principales: cocina, comida, socialización.

ASPECTOS CULTURALES

Se puede hablar de Arunachal Pradesh con todas sus características, costumbres, herencia social de cada comunidad, significados, valores, reglamentos, creencias, religiones, danzas, fiestas y ritos que hacen parte de ellas, como de una cultura aislada. El aislamiento geográfico, pues, y la inaccesibilidad del lugar han causado el hecho de que la gente viva totalmente aislada de las demás partes del mundo y del mismo sub-continente indiano. Además, la línea interna de confine impuesta por el gobierno colonial como “Decreto de reglamentación de la Frontera Oriental del Bengala” en 1873, para proteger sus hombres, fue en realidad usada para conservar la gente de este Estado encerrada en sus territorios.

Aún si las numerosas tribus de la región presentan caracterís-



ticas generales comunes entre ellas, por ejemplo la importancia de la comunidad, la dimensión social de la propiedad privada, el sentido de la igualdad, la honestidad como valor absoluto, la dignidad del trabajo, el amor filial y el respeto de los ancianos, es bien importante subrayar como cada cultura tribal se distingue de las otras, como pasó con las civilizaciones.

Fiestas y actividades comunes son parte de su estilo de vida y las manifestaciones exteriores representan una manera para acercar a los habitantes entre ellos.

No obstante todas las buenas cualidades que han caracterizado las comunidades tribales en su edad de oro, un rápido proceso de destribalización las están desgastando velozmente y amenaza la misma sobre

vivencia del alma tribal. Cuánto permanecerá del patrimonio cultural de miles de años será el futuro a decirlo. Con la introducción del sistema educativo moderno, las formas tribales de "training" han pasado de moda. El comercio, los trueques, la economía, la industrialización, las actividades de desarrollo y los servicios de salud están, todos ellos, llevando a una ruptura del tejido social que conservaba unida la comunidad tribal. Desde la segunda mitad de los años Setenta los jóvenes de Arunachal han empezado a desplazarse de sus aldeas para ir a estudiar en otros Estados y regresando después con todo lo que del mundo exterior han aprendido, representando para el pueblo una amenaza cultural. Hoy estos jóvenes, instruidos en las escuelas externas al País, es-

tán tomando el mando de sus aldeas de origen y su influjo ya se está haciendo sentir.

IDENTIDAD RELIGIOSA

Toda la población de Arunachal Pradesh hace referencia a tres principales identidades religiosas. El primero y más numeroso grupo religioso es el animista, que pertenece a la familia de los Tani, descendientes de Abo Tani, un común antepasado. La mayor parte de la población que habita en los distritos centrales, alguna que otra área de Assam, y parte de la población de los valles del Kameng Oriental y del Dibang Inferior, los Nishis y varios subgrupos, pertenecen a esta religión. El segundo grupo es él también animista y ha sido levemente influido por el Hinduismo. A este tipo de culto pertenecen en particular las pequeñas tribus que habitan los distritos de Tirap, Chanlang, los valles de Loti y del Dibang Superior. También los Noctes, los Wanchos, los Tangsas y varios grupos Mishmis son prosélitos de esta religión. A diferencia del primer grupo de animistas, los secuaces de este segundo grupo se refieren mucho menos al culto del Sol y de la Luna en sus prácticas religiosas y hablan preferentemente de un Dios que se interesa por sus existencias. Los espíritus no

Estudiantes del colegio enseñan cantos religiosos en su aldea



tienen mucha importancia en su mundo, al contrario de los Tani. Como ya se dijo, algunos grupos fueron influidos por el Hinduismo: no comen por ejemplo carne, ni encuentran dificultad para aceptar el sistema de las castas.

El tercer grupo está constituido por muchas tribus de religión Budista. Son los pueblos que habitan el Tawang, el Kameng Occidental y algunas tribus al confin con el Tibet, secucaces de la tradición Lamaisica del Mahayana (Grande Via). La tribu de los Khamti en el distrito de Loti y los Singpho en el distrito de Lohitand Changlang, originarios de la Tailandia y de Myanmar (Birmania), practican a su vez el Budismo de tipo

Hinayana (Pequeña Via), sirviéndose todavía de los antiguos textos religiosos en uso en esos lugares.

Los primeros contactos con el Cristianismo de los cuales se conserva memoria fueron en 1817, cuando el Reverendo Bronson, un Pastor americano de la Iglesia Bautista, fundó una misión en Namsang entre la tribu de los Noctes. Debilitado por la enfermedad y desalentado por la falta de cooperación de los habitantes del lugar, el Pastor se retiró pronto en Jaipur en Assam. En 1851 los Padres Krik y Bernard, de la Misión para extranjeros de Paris, se adelantaron en la región de los Adi, siguiendo a unos soldados ingleses. Lo dos, ansiosos de proclamar su fe en Tibet, se establecieron en la tribu del lugar y allí perma-

necieron por unos años, enseñando y ayudando el pueblo también con curas médicas. La tradición oral de esos lugares no se les olvidó nunca, aún si no se recuerda alguna comunidad cristiana que haya sido fundada por ellos. En 1854 los dos Padres decidieron continuar su misión de evangelización en Tibet, mas fueron capturados y matados por un jefe de la tribu de los Mishmis en el villorrio de Somme.

En ese mismo período la Iglesia Bautista, desde la Misión de Sadiya, empezó a tener contactos con la población de Arunahal. Se dice que en 1900 ellos lograron traducir el Nuevo Testamento en algunos dialectos tribales, sin embargo después de algún tiempo los creyentes se disgregaron en tantas pequeñas comuni-



Postura contemplativa y paciente, característica del pueblo de Arunachal Pradesh



dades que llevan hoy distintas denominaciones. En la segunda mitad de los años Sesenta, el Padre Aloysius Cerato sdb, que se encontraba misionando en Lakhimpur (Assam) entrelazó contactos permanentes con la tribu de los Apa Tani, algunos de los cuales se conservan todavía fieles católicos. Estos y otros contactos a través de las escuelas de Lakhimpur, Tezpur e Silapathar, son considerados capítulos de oro en la historia de la Iglesia en Arunachal Pradesh.

Los salesianos de don Bosco representan para Arunachal Pradesh una presencia significativa, digna de todo respeto; varios miembros de la Familia Salesiana, especialmente exalumnos, han asumido un rol social que no podría ser mayormente estimado. Los contactos con los salesianos permanecieron al nivel de relación

individual hasta 1978, fecha del primer encuentro entre Padre Thomas Menanparampil sdb, director de la escuela don Bosco de Shillong, y un joven jefe de aldea de la tribu de los Noctes, Mr. Wanglat Lowangcha del villorrio de Borduria, aldea que puede gloriarse del primado de conversión al Catolicismo entre todos los pueblos de Arunachal.

El Padre Menanparampil (ahora obispo de Guwahati) facilitó la admisión de los jóvenes de Arunachal Pradesh en las escuelas salesianas y esto fortaleció aún más las relaciones con los demás pueblos. Los estudiantes regresaban a sus casas por las vacaciones y la gente empezaba a darse cuenta de cómo habían cambiado y fuesen instruidos sus jóvenes, convenciéndose siempre más a que las nuevas generaciones tuviesen que

estudiar en las escuelas católicas. En 1979 Mr. Lowangcha y su familia y centenares de otras personas de los villorrios cercanos se convirtieron al Catolicismo y recibieron el Bautismo. En 1992 fue inaugurada en el pueblo de Borduria la primera Escuela Don Bosco con dormitorio para internos. Hoy la fe Católica es parte integrante de la vida de las tribus locales.

Los exalumnos de la Escuela don Bosco ocupan puestos de grande relieve en el panorama político y administrativo del País. Los Salesianos están convencidos que, no obstante la lejanía de los lugares, si se pueden dar las justas oportunidades, la juventud y los niños de hoy serán garantes de un futuro lleno de promesas para la población de Arunachal y



Borduria. La primera Iglesia y la primera Escuela Don Bosco en Arunachal Pradesh

serán un modelo de suceso y cambio para las demás partes de la India.

PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO

El cuadro descrito hasta ahora podría parecer demasiado róseo, sin embargo hoy todavía para la gente de Arunachal Pradesh y para los misioneros existen numerosos desafíos que enfrentar.

La absoluta pobreza de las aldeas no pudo ser olvidada, porque crea un interrogante en los salesianos: ¿dónde debe empezar y terminar su obra? Siempre es más evidente la diferencia entre ricos y pobres, cuando sobre todo se considera que los ricos son justamente esos jóvenes que han estudiado en las escuelas salesianas y que se vuelven siempre más encerrados y egoístas. Estas consideraciones impelen a la convicción que los primeros valores que deben ser transmitidos son sin más el amor y la capacidad de compartir. El fenómeno universal de la comercialización y del consumismo está rápidamente insinuándose aún en los villorrios más alejados: todo el mundo busca enriquecerse con cualquier medio, abandonando así los antiguos valores tribales y permitiendo que el dinero tome la delantera sobre su com-

promiso con Dios y la religión. El pasado de cortadores de cabezas y las guerras entre pueblos y tribus, han creado en ellos una falta radical de sentido de culpa, el que se vuelve una amenaza grave para la vida cristiana que se centra sobre el perdón sin excusas, la compasión y la mansedumbre. Único remedio a este problema es la oración sin cesar y la insistente e infinita paciencia de parte de los misioneros.

También la poligamia es otro desafío al Cristianismo: se busca un remedio con la instrucción, enseñando como ella no sea otra cosa que una llaga social y que los hijos no deben ser considerados solo como brazos de trabajo, sino que deben ser educados y respetados, como también las mujeres, que deben gozar de los mismos derechos que los hombres, ya sea en la familia, ya en la sociedad y en la Iglesia.

Las sectas cristianas, surgidas en los últimos años, se insinúan en Arunachal como una amenaza rápida, por la fuerza de persuasión que tienen para

capturar la imaginación de la gente, ya que ellas no obran por algún sistema ni tradición, sin un "background" ni referencia a ninguna autoridad; las maneras de lucha que usan, a menudo se revelan como un escándalo para toda la población. Además, como cada tribu posee sus tradiciones culturales y su originalidad, el desafío más grande para la Iglesia Católica es, y será en el futuro, de preservar y proteger esas riquezas, intentando integrarse en la vida de esos pueblos sin imponer valores y tradiciones que ellos no podrían entender ni sentir suyos.

La misma vocación al sacerdocio podría representar en un futuro próximo un objetivo importante de esa floreciente Iglesia de Arunachal Pradesh, ya que los habitantes mismos podrían un mañana sentirse protagonistas y no pasivos espectadores de una Iglesia que crece en su territorio sin la obra



REFLEXIONES DEL ARZOBISPO DE GUWAHATI MONS. THOMAS MENAMPARAMPIL

El arzobispo Thomas Menamparampil habla de su tierra de misión y de cómo cansa la evangelización para llevar la figura de Cristo a una tierra lejana y difícil como es la India, en un Estado como Arunachal Pradesh.

En su diócesis de Guwahati, en Assam, los habitantes son alrededor de seis millones, y de estos solo cincuenta mil son católicos: típico perfil de una tierra de misión en la cual las heridas de los recuerdos coloniales y de las injusticias históricas no han sanado todavía completamente.

Dice que, no obstante todo eso, no existe una aversión contra Cristo y lo que él representa. Mahatma Gandhi, en su primera lectura del Discurso de la Montaña del Evangelio, advirtió como confirmadas todas las enseñanzas recibidas cuando niño. No lo recibió como el mensaje de un extranjero, mas sintió que el mensaje del Evangelio le era más íntimo y natural que muchas otras enseñanzas que le habían dado

a lo largo de los años.

En los distintos períodos de la historia y en varias partes del mundo el Cristianismo ha tenido imágenes diferentes, como en cada época y en cualquier lugar hubo hombres y mujeres intuitivos que miraron a esta religión como a la más grande fuerza espiritual sobre la tierra y a un punto de encuentro entre Dios y los hombres. Sin embargo este mensaje no puede transmitirse por él mismo. Los evangelizadores tienen la tarea de dejar comprender que el Cristianismo es algo más grande que un interés colectivo de una sociedad o de una civilización. Significa, pues, el encuentro con Dios. Un evangelizador es verdaderamente eficaz solo cuando él mismo se libera de los sentimientos de ofensa, sea personales sea históricos. Su labor es también de sanar las memorias de heridas históricas de la sociedad en que vive. La única vía hacia el futuro es el perdón.

A menudo la palabra "conversión" ha adquirido una nota

negativa en muchos países de Asia. No es cosa rara que la gente una la palabra con un cambio de religión bajo presión, como si fuera un engaño. Sabemos que la conversión espontánea es algo distinto: es hacer experiencia de Dios. Por lo tanto la primera cosa importante es que haya alguien que explique, y la segunda es que la evangelización empiece desde el punto donde se encuentra quien está preguntando: de su capacidad de leer la Escritura, de su problema de vida, de su estado de ánimo, de su nivel de aprendizaje, de sus aspiraciones del corazón, de la calidad de su cultura, de las limitaciones de su horizonte y de su óptica.

Muchos misioneros hoy sufren de un fuerte sentido de "pérdida de autoestima", que deriva de un sentido de culpa hacia el pasado y de un complejo de incertidumbre por lo que será el futuro. Lo importante es recordar que algunos comportamientos no brotan del Evangelio. Pues, sólo el Evangelio puede levantar los que han cometido algún mal y al mismo tiempo los que lo han sufrido. Es el Evangelio que permite a todos de dar las espaldas a la historia y de seguir adelante con confianza y tomar el futuro en sus propias manos. Hoy, más que nunca, aún en los Países más alejados, las personas están esperando esta ayuda del Evangelio.



LA PRESENCIA SALESIANA

Los salesianos de Don Bosco constituyen un “grupo consistente” en la región de Arunachal. Los miembros de la Familia Salesiana pues, en particular los exalumnos, han asumido un rol de importancia. Los contactos con la Congregación, empezados en Lakhimpur y en otras partes en los años Sesenta, han permanecido al nivel personal hasta el año 1978. Cuando se tuvo la primera ocasión de encuentro entre padre Thomas Menampampil sdb (hoy arzobispo de Guwahati) – rector de la Don Bosco School en Shillong – y Mr. Wanglat Lo-wangcha, un joven jefe de la tribu Nocte de la aldea de Borduria. En el decurso del año Mr. Wanglat fue a Shillong, donde estaba el Centro de Aprendizaje en el Nordeste de la India, para buscar algunas escuelas que pudiesen admitir unos jóvenes de su etnia. Padre Thomas aceptó inmediatamente de recibir algunos,

fortaleciendo así los lazos de amistad entre los dos. Fue padre Robert Kerketta sdb que en Dibrugarh (ahora Tezpur), junto con los superiores salesianos, alentó esta amistad, así que padre Thomas fue en visita a Arunachal hacia los mediados de agosto.

El viaje habría podido terminar en tragedia, ya que el jeep de alquiler con que viajaban chocó con un autocar militar en la ciudad de Kapu. Fueron llevados a Borduria donde padre Thomas, por las heridas a las piernas, acusaba dolores insoportables. En la noche Mr. Wanglat le preguntó si él y su familia podrían recibir el Bautismo. Padre Thomas aceptó, y esa misma noche bautizó toda la familia en su sencilla casa. Ese día, 20 de agosto, empezado tan trágicamente por el accidente de auto, terminó siendo un capítulo importante en la historia de la Iglesia. El día siguiente Padre Thomas fue llevado a

Dibrugarh, donde fue sometido a larga convalecencia.

Las escuelas salesianas en toda la región (hoy las de Dimapur y de Guwahati) tuvieron un particular esmero para aceptar como alumnos a los jóvenes de Arunachal y para ayudarlos en todo su alcance. Lo que mejoró la relación humana, ya que los estudiantes, de regreso en las vacaciones a su gente, demostraban cuán instruidos eran, alentando las familias para que enviaran otros jóvenes a las escuelas católicas, aceptaran la fe aliviándose de los ritos deshumanos y de mucho desgaste de dinero de sus tradiciones. Wanglat fue un líder nato. En agosto de 1979 habló con distintas personas de su aldea y de las aldeas cercanas, y 600 de ellas decidieron recibir el Bautismo. No fue concedido a los misioneros el permiso de entrada: pero la gente con valor conservó su decisión e



Una típica iglesia de un villorrio



Acogida de las mujeres Nishis

hizo entrar a su territorio al obispo Robert, al Inspector salesiano Mathai Kochuparambil (quien será después obispo de Diphu) y un número notable de otros Hermanos y Hermanas venidas de Assam. Las autoridades miraron impotentes todo lo que acontecía. El 2 de agosto 1979, 600 personas fueron bautizadas y fue consagrada una pequeña iglesia con techo de paja. Enseguida Mr. Wanglat presentó a Mr. Tadar Taniang al padre Thomas y a Mons. Robert: este lo habría bautizado más tarde imponiéndole su mismo nombre, Robert. Como Tadar provenía de la tribu Nishi, la más numerosa del Estado de Arunachal, Robert pudo tomar contactos con otras personas. La fe empezó a difundirse en la región muy rápidamente, gracias al padre Kulandaisamy, un sacerdote muy ferviente de la Diócesis de Tezpur, y al padre Job Kallarackal sdb. En 1980 Mr. Wanglat fue el primer católico que fue nombrado miembro del Parlamento. Diez años más tarde, Robert Taniang fue el primer católico como Ministro en el Gobierno. Hoy en día seis ex alumnos de la Don Bosco School son miembros del Parlamento. El Primer Ministro no esconde su inclinación a la enseñanza de don Bosco, mientras que el Ministro de la Pública Instrucción, Sanjay Ta-

kam, ha frecuentado las escuelas salesianas desde su primera edad.

En 1992 fue abierta la primera escuela para internos en Borduria. Padre Gerge Pallimparambil sdb se fue allí con algunos colaboradores laicos: George Joseph y Martha Mao. En el 1993 padre Jose Chemparatthy sdb, quien administraba la misión de Harmutty, abrió una Don Bosco School en la capital, Itanagar. En los primeros años tuvieron que aguantar inmensos abusos, sin embargo con valentía pudo resolver la situación. Desde un tiempo, pues, con la ayuda de otras personas, abrió nuevos centros, con el resultado que actualmente en el Estado de Arunachal la religión católica hace parte de la existencia de las tribus y el carisma de don Bosco constituye un aspecto fundamental de la vida de todos los días.

Los ex alumnos de la Don Bosco School tienen cargos de prestigio en el Estado, en campo sea político sea administrativo. Se advierte que hay un continuo pedido de la presencia salesiana en nuevas

obras. “Me salen las lágrimas cuando veo unos jóvenes tan buenos y preparados. Cómo me gustaría que don Bosco viniera a nuestra zona y pudiese hacer otro tanto” decía con pena Tasin Ngusso, comisario de policía de la región de Tirap, cuando en 1995 pudo asistir a una función de los jóvenes de la Don Bosco School de Borduria (él pertenecía a una tribu de otra zona). “Tengo que decir que estoy orgulloso por haber estudiado en la Don Bosco School y de haber comprendido que solo con grupos comprometidos como éste, nuestro Estado podrá desarrollarse”, declaró Mukut Mithi, Primer Ministro en Bordumsa en noviembre 2002. “Como soy católico y exalumno de la Don Bosco, nadie tiene que tener miedo de permanecer abandonado a sí mismo; todo el mundo debe saber que también don Bosco tiene un lugar en Arunachal”, declaró Sanjak Takam, Ministro de la Pública Instrucción cuando hablaba en la Don Bosco School de Palin, su ciudad natal.



Gaudium et Spes - Constitución Pastoral del Concilio Vaticano II

41 La ayuda que la Iglesia ofrece a los individuos

El Evangelio de Cristo, pues, anuncia y proclama la libertad de los hijos de Dios, rechaza toda forma de esclavitud que deriva en último análisis del pecado. Honra como sagrada la dignidad de la conciencia y su libre decisión, amonesta sin cesar para que se redoblen los humanos talentos a servicio de Dios y por el bien de los hombres; finalmente encomienda a todos la caridad hacia todo el mundo.

42 La ayuda que la Iglesia entiende dar a la sociedad humana

...Pues, la fuerza que la Iglesia

logra poner en la sociedad humana contemporánea consiste en aquella fe y caridad efectivamente vividas, y no en alguna exterior soberanía ejercida con medios puramente humanos. Además, ya que en fuerza de su misión y de su naturaleza no está atada a ninguna forma de cultura humana o sistema político, económico o social, la Iglesia por esta universalidad suya puede constituir un ligamen estrecho entre las distintas comunidades humanas y las naciones, si estas tienen confianza en ella y le reconozcan de hecho una verdadera libertad para el cumplimiento de su misión. Por es-

ta motivación la Iglesia exhorta a sus hijos, como a todos los hombres, para que superen en espíritu de familia propio de los hijos de Dios, toda disensión entre naciones y razas, y consoliden íntimamente las legítimas asociaciones humanas. El Concilio, pues, considera con grande respeto todo lo que de verdadero, de bueno y de justo se encuentra en las instituciones, aún tan distintas, que la humanidad ha creado y sigue creando. Declara, además, que la Iglesia quiere ayudar y promover todas estas instituciones, en cuanto esto dependa de ella y sea compatible con su misión.



Populorum Progressio - Encíclica de Pablo VI - 1967

12 La obra de los misioneros

Fiel a la enseñanza y al ejemplo de su divino Fundador, quien ponía el “anuncio de la Buena Nueva a los pobres” (Lc 7,22) como signo de su misión, la Iglesia nunca ha descuidado de promover la elevación humana de los pueblos a los cuales llevaba la fe en el Cristo.



Sus misioneros han construido, junto a las iglesias, centros de asistencia y hospitales, también escuelas y universidades.

Mientras enseñaban a los indígenas la manera con la cual sacar el mejor provecho de los recursos naturales, los han a menudo defendido de la avaricia de los extranjeros. Sin duda su obra, por lo que en ella hay de humano, no fue perfecta y pudo pasar que alguien mezclara al anuncio del auténtico mensaje evangélico, muchas maneras de pensar y de vivir propias de su País de origen. Sin embargo, supieron también cultivar las instituciones locales y promoverlas. En muchas regiones ellos fueron los pioneros del progreso material y del des-





arrollo cultural. Será suficiente recordar el ejemplo del padre Charles de Foucauld, quien fue juzgado digno de ser llamado, por su caridad, el “hermano universal”, y al cual se debe un precioso diccionario de la

lengua Tuareg. Es nuestro deber rendir homenaje a estos precursores demasiadas veces ignorados, hombres empujados por la caridad de Cristo; así como a sus imitadores y sucesores que siguen siendo, hoy todavía, servidores de los que ellos evangelizan.

Redemptor Hominis - Encíclica de Juan Pablo II - 1979

12 Misión de la Iglesia y libertad del hombre

Jesucristo va al encuentro del hombre de toda época, de la nuestra también, con sus palabras: “ustedes conocerán la verdad, y la verdad les hará libres”. Estas palabras encierran una exigencia fundamental y al mismo tiempo una amonestación: la exigencia de una relación honesta en lo que se refiere a la verdad, como condición de auténtica li-

bertad; y la amonestación de que se evite toda libertad aparente, toda libertad superficial y unilateral, toda libertad que no escudriñe toda la verdad sobre el hombre y el mundo. Hoy todavía, después de dos mil años, Cristo aparece a nosotros como el que trae al hombre la verdad, como quien libera al hombre de todo lo que limita, disminuye y casi destroza



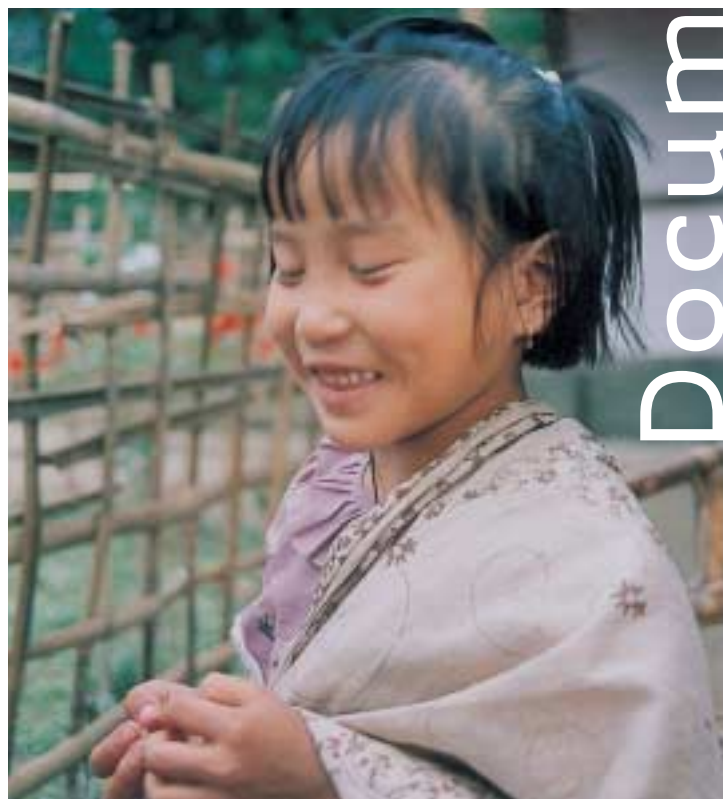
las raíces mismas del alma del hombre, de su corazón, de su conciencia: ésta es libertad.

Qué confirmación más estupenda de todo esto han dado, y no cesan de dar, los que, gracias a Cristo y en Cristo, han alcanzado la verdadera libertad y la han manifestado aún en condiciones de falta de externa libertad.

Ecclesia in Asia - Exhortación Apostólica de Juan Pablo II - 1999

21 ... En el proceso de encuentro entre distintas culturas del mundo, la Iglesia no transmite sólo sus verdades y sus valores renovando las culturas desde dentro, sino que conserva también de ellas los elementos positivos ya presentes.

Este es el camino obligado de los evangelizadores cuando presentan la fe cristiana y la vuelven parte de la herencia cultural de un pueblo. Y por otra parte, las distintas culturas, cuando son purificadas y renovadas a la luz del Evangelio, pueden volverse expresiones verdaderas de la única fe cristiana...



Catecismo de la Iglesia Católica

842 Lo que ata la Iglesia a las demás religiones no cristianas es ante todo el origen común y el común fin del género humano: "... pues, todos los Pueblos constituyen una sola comunidad. Ellos tienen un solo origen, ya que Dios ha hecho habitar todo el género humano sobre toda la faz de la tierra; ellos tienen también un solo fin último: Dios, del cual la providencia, el testimonio de bondad y el designio de salvación se extienden a todos, hasta cuando los elegidos se reúnan en la Ciudad Santa".

843 La Iglesia reconoce en las demás religiones la búsqueda, todavía en "sombras y por imagen", de un Dios ignorado pero cercano, ya que es él quien da a todos la vida, el aliento y toda cosa, y quiere que todos los hombres se salven.

Por tanto la Iglesia considera todo lo que de bueno y verdadero hay en las religiones, como una preparación al Evangelio, y como " dado por quien ilumina a todo hombre, para que tenga vida".

844 Pero en su comportamiento religioso los hombres demuestran también límites y

errores que desfiguran en ellos la imagen de Dios: "A menudo los hombres, engañados por el enemigo, han tambaleado en sus razonamientos y han trastocado la verdad divina con la mentira, sirviendo a la criatura en lugar del Creador; o viviendo y muriendo sin Dios en este mundo, están expuestos a la desesperación final".

845 Justamente para reunir de nuevo a todos sus hijos, dispersos y desviados por el pecado, el Padre ha querido convocar la humanidad entera en la Iglesia de su Hijo. La Iglesia es el lugar donde la humanidad debe reencon-

trar unidad y salvación. Es el "mundo reconciliado". Es la nave que, desplegadas las velas de la cruz del Señor al soplo del Espíritu Santo, navega segura en este mundo"; y según otra imagen querida por los Padres, es el arca de Noé que, sola, puede salvar del diluvio.

853 Pero también en este tiempo nuestro la Iglesia sabe muy bien "cuánto son distantes entre ellos el mensaje que ella lleva y la humana debilidad de aquellos a quienes se confía el Evangelio". Solo dándose continuamente a la penitencia y a la renovación" y " caminando por la estrecha vía de

El complejo de los edificios de la Bosco Nagar, Kheti



la cruz”, el pueblo de Dios puede extender el Reino de Cristo. Pues, “como Cristo ha cumplido su obra de redención por medio de la pobreza y de las persecuciones, así también la Iglesia está llamada a tomar el mismo camino para poder comunicar a los hombres los frutos de la salvación”.

854 Por medio de su misma misión la Iglesia “ camina junto con la humanidad toda y experimenta con el mundo la misma suerte terrenal, y es como la levadura y casi el alma de la sociedad misma, destinada a renovarse en Cristo y a transformarse en familia de Dios”. El compromiso misionero exige, pues, paciencia. Empieza con el anuncio del Evangelio a los pueblos y a los grupos que todavía no creen en Cristo; sigue con la constitución de comunidades cristianas que sean signos de la presencia de Dios en el mundo y con la fundación de Iglesias locales; empieza un proceso de inculturación para encarnar el evangelio en las culturas de los pueblos; en este proceso no faltarán también los fracasos. “ Por cuanto se refiere a los hombres, grupos y pueblos, solo gradualmente la Iglesia los alcanza y los penetra, y así los incorpora en la plenitud católica”.

855 La misión de la Iglesia exige el esfuerzo hacia la unidad de los cristianos. Las divisiones, pues, impiden que la Iglesia misma actúe la plenitud de la catolicidad suya propia en aquellos hijos que le están ciertamente unidos por el Bautismo, mas son separados de su plena comunión. Más bien, a la Iglesia misma se vuelve siempre más difícil expresar bajo todo aspecto la plenitud de la catolicidad, en la realidad misma de la vida..!”

856 La actividad misionera implica un diálogo respetuoso con todos los que todavía no aceptan el Evangelio. Los creyentes pueden sacar provecho para sí mismos de este diálogo, aprendiendo a conocer mejor “todo lo que de verdad y de gracia se encontraba ya entre las naciones, como por una presencia escondida de Dios”.

Si, pues, ellos anuncian la Buena Nueva a los que la ignoran, es para consolidar, completar y elevar la verdad y el bien que Dios ha derramado entre los hombres y los pueblos, y para purificarlos de todo error y del mal “para la gloria de Dios, confusión del demonio y felicidad del hombre”.

2044 La fidelidad de los bautizados es una condición fun-

damental para el anuncio del Evangelio y para la misión de la Iglesia en el mundo. El mensaje de la salvación, para que pueda manifestar delante de los hombres su fuerza de verdad y de irradiación, debe ser autenticado por el testimonio de la vida de los cristianos. “El testimonio de la vida cristiana y las buenas obras cumplidas con espíritu sobrenatural, tienen la fuerza de atraer a los hombres a la fe y a Dios”.

2045 En cuanto son miembros del Cuerpo, cuya cabeza es Cristo, los cristianos contribuyen a la edificación de la Iglesia con la seguridad de sus convicciones y de sus costumbres. La Iglesia crece, se desarrolla y se expande por medio de la santidad de sus fieles, hasta que lleguemos todos “al estado de hombre perfecto, en la medida que conviene a la plena madurez de Cristo” (Ef 4, 13).

2046 Con su vida orientada a Cristo, los cristianos apresuran la venida del Reino de Dios, “del reino de la justicia, del amor y de la paz”. Pero no por ello descuidan sus compromisos terrenales: fieles a su Maestro, ellos los cumplen con rectitud, paciencia y amor.



Los padres y las distintas culturas

de padre *Enrico dal Covolo*

1. La postura de los cristianos de los primeros siglos frente a la cultura de su tiempo.

Desde un comienzo hubo, dentro del Cristianismo, dos posturas diversas. Uno – que aparecía como un total rechazo – tiene su expresión más evidente en algunos representantes del cristianismo africano y en el siríaco, es decir, en las dos áreas extremas del mundo helenizado.

Consideremos las célebres exclamaciones de Tertuliano: “¿Qué hay de parecido, pregunta indignado el Africano, entre un filósofo de la Grecia y un discípulo del cielo?” Y todavía: “¿Qué hay en común entre Atenas y Jerusalén? ¿Qué entre la Academia y la Iglesia?” (De praescriptione haereticorum 7,9).

En realidad el “Apologeticum” de Tertuliano, enderezado a las supremas autoridades del Imperio alrededor del 200 d.C., revela una postura compleja en relación con la cultura y las instituciones de Roma. Con las afirmaciones positivas y posibilistas, por lo cual se habló de él como de un pre-

cursor de la alianza entre cristianismo e imperio, Tertuliano profiere expresiones que, como las antes citadas, indican una radical incompatibilidad entre “Atenas y Jerusalén”. De todas maneras, el rechazo no se refiere solo a la filosofía, sino también a los clásicos de la literatura, del arte, de la mayor parte de las profesiones y



Cristo Pantocrátor
Monasterio del Monte Athos

trabajos, de la entera cultura y civilización pagana.

La otra postura, al contrario, fue de grande apertura, de diálogo crítico y constructivo con la cultura griega. Es la postura empezada con Justino y desarrollado por los alejandrinos, especialmente por

Clemente. Donde la cultura no solo no es rechazada, sino que es considerada como propedéutica a la fe.

La verdadera línea de demarcación entre el “sí” y el “no” a la cultura es más bien personal, pasa por el interior de cada pensador cristiano, ya que en cada uno conviven como dos ánimas: la cristiana, llena de

cautelos hacia una cultura que está totalmente empapada de ideología pagana, y la griega, que al contrario está subyugada por ella.

En su conjunto, sin embargo, la Iglesia prenicena se mueve en la dirección de un acuerdo entre cultura clásica y anuncio evangélico: “Los cristianos son los filósofos de hoy y los filósofos eran los cristianos de antaño”, llega a decir Minucio Félix (Octavius 20,1).

Justamente por esto se hacía urgente fundar y justificar el recurrir a la cultura pagana. Recordemos la teoría del Logos Spermatikós de Justino. Su significado es bien conocido: aquel Logos que se había manifestado proféticamente (en figura) a los Hebreos en la Ley, se ha manifestado parcialmente también a los

Griegos, en forma de semillas de verdad. Ahora, concluye Justino, ya que el cristianismo es la manifestación histórica y personal del Logos en su totalidad, se deduce que “todo lo que de bello (kalós) ha sido dicho por alguien, pertenece a nosotros los cristianos” (2 Apología 13,4).

Justino, como podemos entender, formula con mucha anticipación la idea de aquel “cristianismo anónimo”, o implícito, del cual se habla en nuestros días. Sin algún integralismo, dejando a la cultura griega su carácter profano, más bien contestándole sus insuficiencias y contradicciones, él ha encontrado la manera de orientarlo todo al Cristo, fundando racionalmente la pretensión de universalidad de la religión cristiana.

Si el Antiguo Testamento tiende a Cristo, como la figura tiende a su propia realización, la verdad griega tiende ella también a Cristo y al Evangelio, como la parte tiende a unirse a la totalidad.

He aquí porque ella no puede oponerse a la verdad evangélica, mientras los cristianos pueden tomar de ella con confianza, porque la sienten como un bien propio.

2. ¿Qué puede enseñar la Iglesia de los orígenes a los cristianos de hoy, por lo que se refiere a su relación con la cultura?

El asunto es bastante complejo, y exige una respuesta articulada.

Para recoger la herencia y la



Orante

Catacumbas de Vía Latina

enseñanza de la Iglesia antigua, es necesario superar dos riesgos extremos, contrarios entre sí. Por una parte, el riesgo de quien pretende encontrar en los orígenes cristianos fórmulas idealizadas o recetas inmediatamente útiles hoy en la Iglesia.

El otro riesgo es de quien no está dispuesto a aceptar “el carisma de los orígenes”.

Por parte nuestra, estamos convencidos de que el estudio de los antiguos testimonios cristianos es un manantial de discernimiento para la Iglesia de todo tiempo.

En efecto, el período de los orígenes – del cual Nicea representa en muchos aspectos una efectiva meta – conserva un carisma suyo: es el momento en el cual el depósito de la fe apostólica se consolida en la tradición de la Iglesia. Es necesario reconocer además, que el encuentro entre cristianismo y cultura en los primeros tres siglos, ha dado frutos decisivos – que no podrán ya ser olvidados – en el plan del lenguaje, de la recuperación de las diversas culturas y de la entera historia, de la individuación de una común “alma cristiana”

en el mundo, y de la formulación de nuevas propuestas de convivencia humana. Por eso el retorno lleno de atención y de esmero vigilante a los orígenes de la Iglesia, permanece muy útil y también necesario, para comprender e interpretar esta estación, tan rica de fermentos y de estímulos acerca de las relaciones entre Evangelio y Culturas de nuestro tiempo.



CARTA A DIOGNETO

V,¹ Los cristianos, pues, no se distinguen de los demás hombres (...) Ellos no habitan en ciudades propias ni hablan un lenguaje inusual; la vida que llevan no tiene nada de extraño. Su doctrina no es fruto de consideraciones y elucubraciones de personas curiosas, ni se hacen los promotores, como algunos hacen, de ninguna teoría humana. Habitando en ciudades griegas y bárbaras, como a cada uno le ha tocado, y uniformándose a las costumbres locales por lo que se refiere al vestido, al alimento y a lo demás de la vida de cada día, muestran el carácter maravilloso y extraordinario, como todo el mundo lo confiesa, de su sistema de vida. Habitan en su propia patria, pero como si fuesen extranjeros; participan a toda actividad como ciudadanos, y todo lo aguantan como extranjeros. Cada tierra extranjera es su patria y cada patria les es tierra extranjera. Se casan como todos, engendran hijos, pero no exponen los recién nacidos. Tienen en común la mesa, pero no el lecho. Son en la carne, más no viven según la carne. Moran sobre la tierra, pero son ciudadanos del cielo. Obedecen las leyes establecidas y con su vida superan las leyes.

JUSTINO. 1 APOLOGÍA

XLVI,² Nos fue enseñado que Cristo es el Primogénito de Dios, y ya hemos demostrado que Él es el Logos del cual participa todo el género humano. Y los que vivieron según el Logos son cristianos, aún si fueron ateos, como entre los griegos Sócrates y Heráclito y otros como ellos (...) Así que también los que habían nacido antes y habían vivido no según el Logos, fueron malos y enemigos de Cristo y asesinos de los

Documentos de los Padres de la Iglesia

que vivían según el Logos. Mientras que los que han vivido según el Logos, son cristianos, impávidos e imperturbables.

JUSTINO 2 APOLOGÍA

VIII,¹ Sabemos que han sido odiados y matados también los secuaces de la doctrina estoica, como de alguna manera también los poetas, (...) en fuerza de la semilla del Logos que es innata en toda estirpe humana.

X,¹ Nuestra doctrina, pues, aparece más espléndida que toda otra doctrina humana, porque para nosotros se ha manifestado el Logos total, Cristo, aparecido para nosotros en cuerpo, mente, alma. Porque todo lo que enunciaron y fueron descubriendo filósofos y legisladores, en ellos es fruto de búsqueda y especulación, gracias a una parte del Logos. Más, como no conocieron al Logos en su totalidad, que es Cristo, a menudo se han también contradicho. Los que vivieron antes de Cristo y se esforzaron de investigar y escudriñar las cosas con el razonamiento, según las posibilidades humanas, fueron llevados delante de tribunales como impíos y demasiado curiosos. El que más que todo otro buscó, Sócrates, fue acusado de las mismas culpas que se achacan a nosotros (...) Si a Sócrates nadie creyó... a Cristo, que en parte fue conocido también por Sócrates (pues Cristo era y es el Logos que se encuentra en todo) sí creyeron...

XIII,³ Cada uno de ellos, pues, percibiendo en parte lo que es congénito al Logos divino esparcido en cada ser, formuló teorías correctas (...) Luego, lo que de justo ha sido expresado por quien quiera, pertenece a nosotros los cristianos (...) Todo escritor, por medio de la semilla innata del Logos, pudo a tientas entrever la realidad. Más una cosa es una semilla y una imitación (...) y otra la cosa en sí misma.



Pueblos, culturas y nuevos desafíos

de *Andrés Sartori*



RASGOS DE ANTROPOLOGÍA CULTURAL

Ya en el tercer Milenio, nos encontramos frente a antiguos problemas y a desafíos nuevos. Lo que antes parecía normal, hoy ya no lo es; lo que era absoluto, ahora es considerado relativo. El mundo que habíamos conocido y que nos había plasmado era aquel “pequeño mundo” de nuestro pueblecito, del barrio o del villorrio en que habíamos nacido.

El mundo en que vivimos hoy supera y obliga a olvidar los antiguos confines que dejaron una huella definitiva a nuestra identidad personal y a la colectiva de la cual tomamos para definir nuestros valores.

Valores, sí. Todo parte de aquí.

Un grupo de individuos reconoce justa una tal acción, un concepto. Acerca de este reconocimiento colectivo nace un consentimiento, aquel consentimiento que ya determina un “como nosotros” y un “distinto de nosotros” y engendra el valor del mismo concepto. Y así tenemos “justicia”, “derecho”, “libertad”, vividos como valores fundamentales y ya no como conceptos abstractos.

Y justamente de estos valores se engendran

después los derechos, es decir aquellas cosas que cada grupo reputa imprescindibles e irrenunciables y que influyen en el derecho y en la legislación que le sigue.

Este proceso, que puede parecerse muy complicado, pero en realidad es del todo natural y espontáneo, está en la base de la que se llama “cultura” de un grupo de individuos.

La cultura es aquel conjunto de valores acerca de los cuales un cierto grupo de personas, que llamamos “pueblo”, se reconoce y asume como pilares en su propia existencia.

Sigue desde allí, necesariamente, la elaboración de conceptos como “interior” y “exterior”, “cercano” y “lejano”, “identidad” y “alteridad”. Lo que distingue los pueblos entre ellos es la diversa identidad cultural a la cual hacen referencia.

LO DISTINTO

Juzgando la realidad y los acontecimientos, nos es espontáneo aplicar nuestros valores y nuestras categorías como si fuesen los únicos capaces de explicar la vida que fluye en torno de nosotros. Y cuando nos damos cuenta que alguien interpreta la misma realidad con filtros culturales distintos, empezamos a clasificar sus interpretaciones como “más” o “menos” por respecto a la nuestra. Y decimos que ellos son “más” o “menos” naturales, “más” o “menos” libres, etc. Así el punto de referencia permanece siempre nuestra cultura, de la cual de todas maneras no podemos y no debemos prescindir. Esta postura, si por una parte preserva nuestra identidad cultural, por otra puede llevar a peligrosos prejuicios, que nacen por haber asumido nuestro esquema como inmutable y absoluto metro de comparación.

Una conquista debería ser la de no clasificar



más todo lo que vemos con las dos categorías del “más” o del “menos”, sino de educarnos a utilizar la categoría antropológicamente bien más correcta del “distinto”.

Algunos pueblos pueden ser más ricos económicamente, otros más desarrollados tecnológicamente, pero culturalmente hablando todos los pueblos son “distintos”.

El mundo, visto en esta óptica, es un mosaico de identidades culturales.

IDENTIDAD PLANETARIA DE CADA CULTURA

Pues, el de hoy ya no es el “mundo pequeño” del cual hemos partido. Los espacios se contraen, las noticias nos muestran todo como al alcance de la mano; eventos globales nos inducen a reacciones a veces globalizantes, reacciones que nos llevan a distinguir el mundo entre “los que están con nosotros” y “los que están contra nosotros”, sin considerar todas las posibles articulaciones intermedias.

Las culturas de hoy se encuentran frente a la dificultad, y al desafío al mismo tiempo, de reformular las categorías del cercano/lejano, interno/externo, específico/universal, idéntico/otro, sin absolutizar sus propios valores culturales ni relativizándolos en exceso, evitando de creernos presuntuosamente los centros, pero conservando nuestra identidad.

El desafío, pues, es de elaborar una nueva identidad planetaria que pueda expresarse a través de las varias identidades culturales.

Nos encontraremos no frente a una cultura planetaria, sino frente a tantas culturas que tienen una identidad planetaria y que intercambian entre ellas, y que lograrán elaborar de una manera nueva identi-

dad y alteridad, especificidad y universalidad. También el Cristianismo debe inevitablemente confrontarse con una escena cultural que evoluciona rápidamente. El anuncio de una Buena Noticia para todo el mundo debe ser capaz de entrar profundamente dentro de la vida de todos, para hacer crecer la vida que es para todo el mundo. Es al que llamamos “inculturación del evangelio”. Es revivir la experiencia misma de la Encarnación de Dios que, para encontrarnos, ha asumido todos nuestros esquemas, ya biológicos ya culturales.

En fin, se trata de volver viva la palabra del profeta Isaías: “Sobre el Monte Sion el Señor del universo preparará para todas las naciones un banquete de ricos alimentos y de vinos exquisitos. De repente hará desaparecer sobre esta montaña el velo que cubría todos los pueblos”.

Podemos pensar que este velo sea la presunción interior de cada cultura, que piensa a sus respuestas como a las más verdaderas y justas; y que la desaparición de este velo sea el derrumbe de las barreras culturales que todavía impiden un verdadero crecimiento en la reciprocidad.



Cultura y evangelización*

del arzobispo Mons. Thomas Menampampil

Un estudio de los valores tribales

El término “cultura” puede tener muchos significados. Comprende las costumbres que caracterizan un grupo social; la herencia social de una particular comunidad; significados, valores, reglamentos, acciones y relaciones, creencias, leyes, tradiciones e instituciones, religiones, ritos, idiomas, canciones, danzas, fiestas, estilo de vida, artesanado, etc., de una sociedad. Mi definición del término cultura recoge un poco todos los significados recordados, pero preferiría utilizar esta palabra, en el contexto presente, en primer lugar haciendo referencia a los rasgos característicos de una comunidad o a los valores y tradiciones a través de los cuales se expresa el alma y el carácter de un pueblo.

El alma de una comunidad

¿Cómo podemos acercarnos al alma de una comunidad? ¿Cómo es posible identificar su profundo ser?

El alma de un pueblo es revelada ante todo por los valores en los cuales cree. Es verdad

que la naturaleza humana es la misma en cualquier raza y comunidad; pero, como los individuos tienen preferencias y prejuicios, las comunidades tienen prioridades, orientaciones mentales, intereses, temores, ambiciones y aversiones. Poseen, pues, una propia visión del mundo y una mentalidad propia.

Trabajando en la región Noroeste de la India, deseo presentar la cultura tribal de esa región con sus características.

Diversidades culturales

Cuando tenemos que obrar con culturas tribales, pensamos fácilmente que ellas sean perfectamente idénticas dondequiera que se encuentren.

No podría haber error más grande. Una cultura tribal se distingue de la otra como acaece por una civilización. Sin embargo no podemos negar que las culturas tribales tengan muchas características en común, algunas de las cuales nos preparamos a examinar profundamente enseguida.

Al centro: la Comunidad

En la sociedad tribal todo se hace en Comunidad. Los programas son bosquejados durante los encuentros colectivos de la aldea, en ellos se discute todo y se llega a las decisiones con el consentimiento general. Cada cual tiene el derecho de expresar su

La iglesia de Rajanagar



* Thomas Menampampil, “Thoughts on Evangelization”, cap. III

opinión sobre cualquier argumento, ya se trate de la tala de los árboles, o de la siembra o de la cosecha o de la imposición de multas o de la declaración de tabúes.

Algunos de estos encuentros de aldea se pueden comparar con un verdadero y propio parlamento. Por medio de un recíproco intercambio, la comunidad logra pensar en conjunto, buscar y encontrar soluciones comunes. Por consiguiente, las decisiones tomadas al interno de la comunidad tienen tal fuerza y validez que una voz en desacuerdo, sobre todo si viene desde afuera, no puede ser aceptada.

La orientación comunitaria da la preferencia, en los pueblos tribales, a los ritos religiosos de tipo colectivo. Un "Jingiaseng" o un "Sabha" encontrarán mucho más interés que

una hora de meditación individual. Convenios, congresos, jubileos, como las festividades y las solemnidades, representan grandes atractivos, y por tanto son muy populares. Será, pues, fácil organizar campos, conferencias, asociaciones y grupos de oración.

Un esfuerzo mayor será por otra parte necesario para transmitir la costumbre a la oración personal y familiar, para interiorizar por parte del individuo la necesidad de un guía espiritual y entender la importancia de construirse unas convicciones personales.

La dimensión social de la propiedad privada

La sociedad tribal reconoce el derecho a la propiedad privada, pero no se trata de un derecho absoluto. La comunidad, pues, goza de algunos

derechos sobre el terreno de propiedad del individuo o de la familia: tales derechos varían de tribu a tribu; pueden ser: el derecho de pasaje, de recoger agua, de cortar cañas de bambú, de coger unos frutos, y en fin también de utilizar parcialmente una posesión, si ésta no está bien utilizada.

Frases como "prohibido pasar", "atención al perro", o también "prohibido el ingreso" no tienen significado en una sociedad tribal.

La más bella virtud tribal es el deseo de compartir. Lo que se ahorra, debe ser compartido. En la sociedad tribal tradicional la estación de la abundancia es la estación de la cosecha. En este período no falta la generosidad. Las fiestas y las celebraciones de este período indican el deseo del individuo de compartir con la comunidad cuanto él tiene en exceso o cree tener tal.

De esta manera en la sociedad tribal existe el peligro de ser poco providente, más al mismo tiempo no existen mendigos, indigentes o personas abandonadas. El fuerte deseo de coparticipación del miembro de la sociedad tribal, lo hace extremadamente hospitalario, pero al mismo tiempo le impide tener sucesos en los asuntos económicos.

Una ley importante en la coparticipación es: el hombre



que es realmente necesitado tiene un derecho que debe ser respetado.

Como ya dije, la propiedad de la tierra por parte de un solo individuo no es nunca total, sino que conserva una dimensión social: por eso los individuos tienen prelación sobre la tierra de los demás. En la sociedad tribal se han desarrollado estas normas para proteger a los débiles y a los pobres, en cuanto que los ricos y potentes nunca podrían acumular demasiada tierra en sus manos, como pasa en las sociedades no tribales, y de la misma manera los débiles no perderían lo que estaba en su posesión.

Un sentido de igualdad

Hemos visto precedentemente como las sociedades tribales difieren la una de la otra, algunas son del todo democráticas, mientras que otras tienden a la monarquía. No cabe duda, sin embargo, que los valores democráticos prevalecen en su conjunto en la vida tribal.

En las discusiones comunitarias cada cual puede expresar su opinión que siempre es considerada: es el reconocimiento general de la dignidad de la persona, rico o pobre que él sea, muy dotado o inhábil; las mujeres son consideradas a la par de los hombres; los niños son tratados

como pequeños adultos y, en lugar de ser reprochados o castigados, son persuadidos y guiados.

Nadie es considerado un “no ser”, marginado o ignorado como a menudo pasa en las sociedades más sofisticadas. Una tribu es una verdadera familia ensanchada, donde la persona recibe todas las atenciones y los cuidados que recibiría en familia. En esta atmósfera el individuo adquiere un sentido de respeto hacia sí mismo, y el propio agricultor analfabeto está conciente de su dignidad, no tiene temor de acercarse a los demás y profiere su sentencia, moviéndose entre la gente con grande seguridad.

La sociedad tribal antigua no aceptaba la acumulación de la riqueza en las manos de pocos: si alguien se hubiese

vuelto rico, habría tenido que buscar el reconocimiento de su condición por medio de festejos muy dispendiosos (por ejemplo, brindando alimentos a todo el pueblo) que, sí, le habrían conferido el reconocimiento buscado, pero lo habrían vuelto nuevamente pobre como los demás. Todo esto impedía en general el surgir de clases dominantes o sometidas, con sus relativos complejos de superioridad o inferioridad. Actualmente, sin embargo, la situación está rápidamente cambiando.

La honestidad

La honestidad es un valor absoluto en la sociedad tribal. En ésta las puertas de las casas nunca se cerraban, ya que no había miedo de hurtos. Los graneros, que a menudo se encontraban fuera del pueblo



por el peligro de incendios, nunca eran robados. La propiedad de los demás era considerada sagrada: si alguien hubiese cortado un bambú dejándolo en el camino para recogerlo en un segundo tiempo, lo habría reencontrado en el mismo lugar.

Este sentido de honestidad cuesta mucho a los pueblos tribales cuando entran en contacto con la sociedad externa. No logran entender en efecto, como alguien pueda aprovecharse de su prójimo.

La dignidad del trabajo

La preocupación principal de una comunidad tribal es el trabajo, normalmente el trabajo en los campos. Diversamente que las sociedades clasistas, no existe grupo o individuo que no trabaje, en cuanto no existe trabajo que ofenda la dignidad de nadie. Nadie tiene miedo de ensuciarse las manos, y el trabajo comunitario da un gran gusto.

Toda la vida tribal rueda en torno al ritmo del trabajo de cada estación. En la aldea no hay hombre perezoso durante la época de la siembra o de la cosecha. En algunas tribus hasta los estudiantes universitarios y los líderes políticos están dispuestos a contribuir en el trabajo de los campos, si se encuentran en la aldea en la estación de trabajo.

El amor de los padres por los hijos

Los padres en la sociedad tribal tratan a sus hijos como a pequeños adultos. Los persuaden y los hacen razonar, sin forzarlos nunca contra su voluntad. Dan motivaciones para lograr convencer, mas no imponen sanciones para obligar. Esto podría parecer debilidad para quien se encuentre fuera de la mentalidad tribal, pero es cierto que es más pedagógico y cristiano que otros medios. El poder de persuasión del amor no debe ser subestimado. Los padres en la sociedad tribal logran comunicar con sus hijos de una manera envidiable y obtienen casi siempre lo que piden.

El respeto hacia los ancianos

La suprema norma de comportamiento en la sociedad tribal es la sabiduría de los ancianos. Ellos son respetados y sus opiniones tenidas en grande consideración. Si con la fuerza de la persuasión alguien no es escuchado, puede apelar a la sabiduría de los ancianos de la comunidad, y todo se arregla como por magia.

Conclusiones

Me he limitado al estudio de las responsabilidades del educador en ejecutar su trabajo, de manera que sea coherente

con el ser más profundo de la población tribal, y acerca del deber de preservar y reforzar los genuinos valores tribales que tienen validez permanente. Porque cuando uno salva el alma de una comunidad, lo salva todo.

Cuando una tribu es educada desde su interioridad, se educa todo nivel y dimensión de su cultura.

Las canciones se vuelven himnos de alabanza al Señor; el arte y toda forma artística reflejan la gloria de Dios; las estructuras sociales y las relaciones de familia y de comunidad se vuelven dignas de la familia de Dios; entonces las leyes, las tradiciones y las prácticas encarnan los valores éticos.

Este modo de educar inaugura el día en el cual la profecía de Jeremías será realizada: "Esta será la alianza que yo haré con la casa de Israel después de esos días, dice el Señor: pondré mi ley en su ánimo. La escribiré en su corazón. Entonces yo seré su Dios y ellos mi Pueblo.

Ya no tendrán que instruirse los unos a los otros, diciendo: "reconoced al Señor. Porque todos me conocerán, desde el más pequeño al más grande, dice el Señor. Porque yo perdonaré su iniquidad y ya no me recordaré de su pecado" (Jeremías 31,33-34).